

JAVIER MARTINEZ DE PISON

La historia de la música flamenca cambió definitivamente en este siglo con la irrupción de dos figuras únicas en este arte tradicional andaluz: fallecido, y el guitarrista Paco de Lucía. Ambos han renovado las raíces ancestrales de este arte gitano, mediante su genialidad interpretativa, su gran talento creador y la incorporación de aires nuevos a un género tradicional que se estaba anquilosando, digan lo que digan los puristas y flamencólogos. En el caso de Paco de Lucía, que actuará en Nueva York el 24 de junio dentro del Festival de Jazz del Lincoln Center, su virtuosismo, su rapidez y su originalidad como guitarrista son fenómenos conocidos pero que no dejan de asombrar cada vez que se sube a un escenario. Sin embargo, su labor como renovador es tanto o más importante que su magia interpretativa: desde los años 70, Paco se unió con grandes guitarristas de jazz como John McLaughlin, Larry Coryell y Al DiMeola, con los que compuso y grabó una importante serie de discos que sirvieron para abrirle a este gitano de Algeciras el mundo de las armonías del jazz, las normas de la improvisación y para darse a conocer ante un público internacional. Entre los discos ya clásicos de Paco de Lucía están *Fuente y caudal*, *Almoraima*, *Pasión, gracia y fuego*, *Zyryab* (con Chick Corea) o el más reciente *Live in America*, además de por supuesto la larga serie de más de 10 LP's grabados con Camarón durante toda su carrera. Precisamente la muerte de Camarón tuvo tal impacto en Paco que éste no tocó durante un año y ahora se recupera de un corte grave de un tendón en la mano derecha, que lo ha dejado inmovilizado durante varios meses. Antes de su serie de conciertos en los Estados Unidos, hablamos con él.

-Has estado casi un año sin salir a un escenario, ¿por qué?

-La principal razón fue que la muerte de Camarón me afectó mucho y no me apetecía tocar la guitarra, no sólo poco en casa. Me dejó muy deprimido, hasta que me sentí con fuerzas y comencé de nuevo y ahí fue cuando saqué toda mi melancolía porque hemos estado juntos desde niños, y hemos colaborado toda la vida.

-¿Como definirías a Camarón tú que lo conocías bien?

-Camarón ha sido el artista más grande que ha dado el cante flamenco en la historia, sin descartar a otros muy buenos que han habido, pero creo que Camarón ha sido el más importante puesto que ha roto esquemas en su manera de cantar y de expresarse: creo que lo tenía todo, buen gusto y técnica, además, era totalmente autodidacta, aunque daba la impresión de ser académico por su perfección. En realidad su perfección venía de una intuición muy grande y de una afición muy grande.

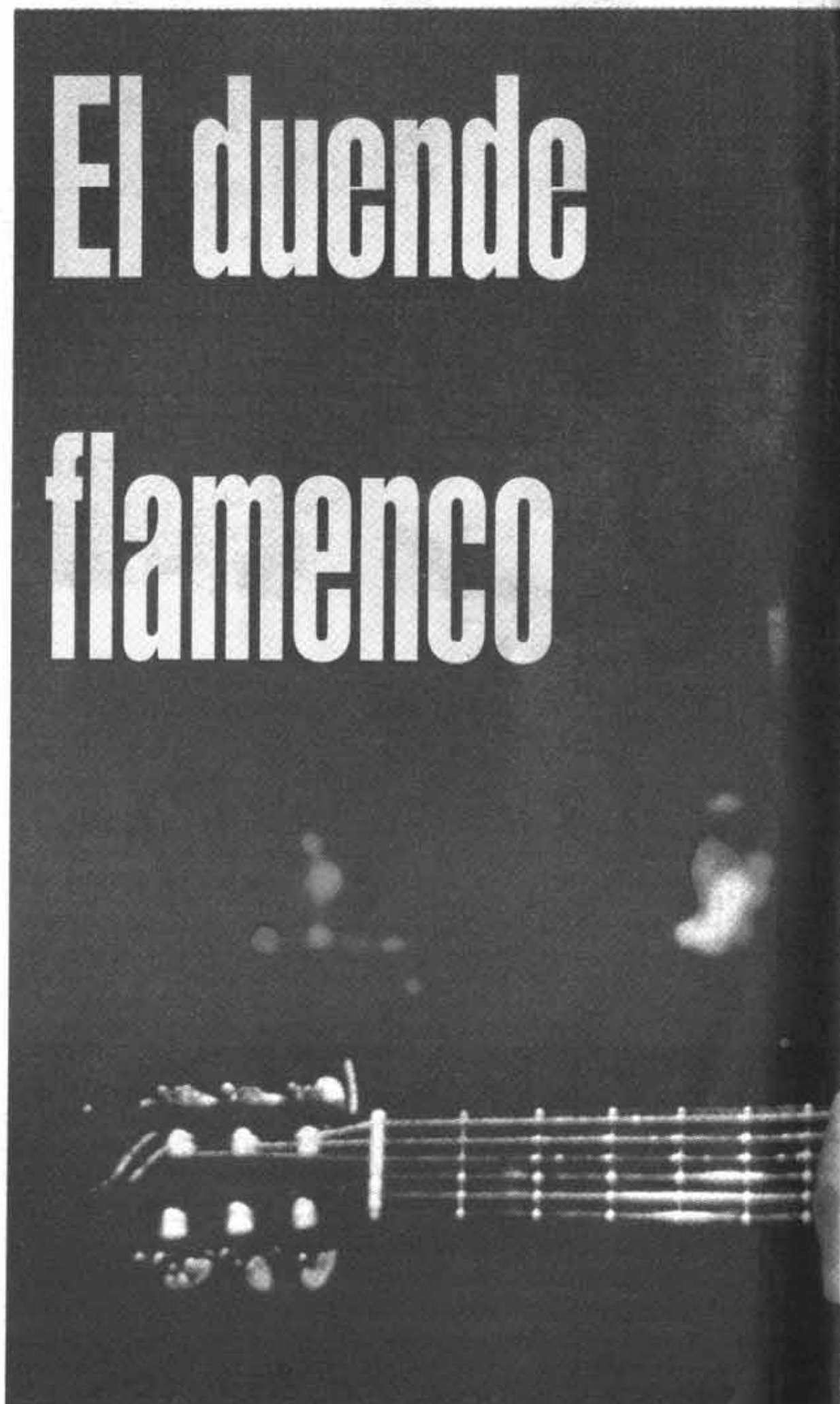
-Tú también eres autodidacta ¿no?

-Sí, nunca he aprendido a leer ni a escribir música: lo que he hecho lo he hecho siempre de una manera intuitiva.

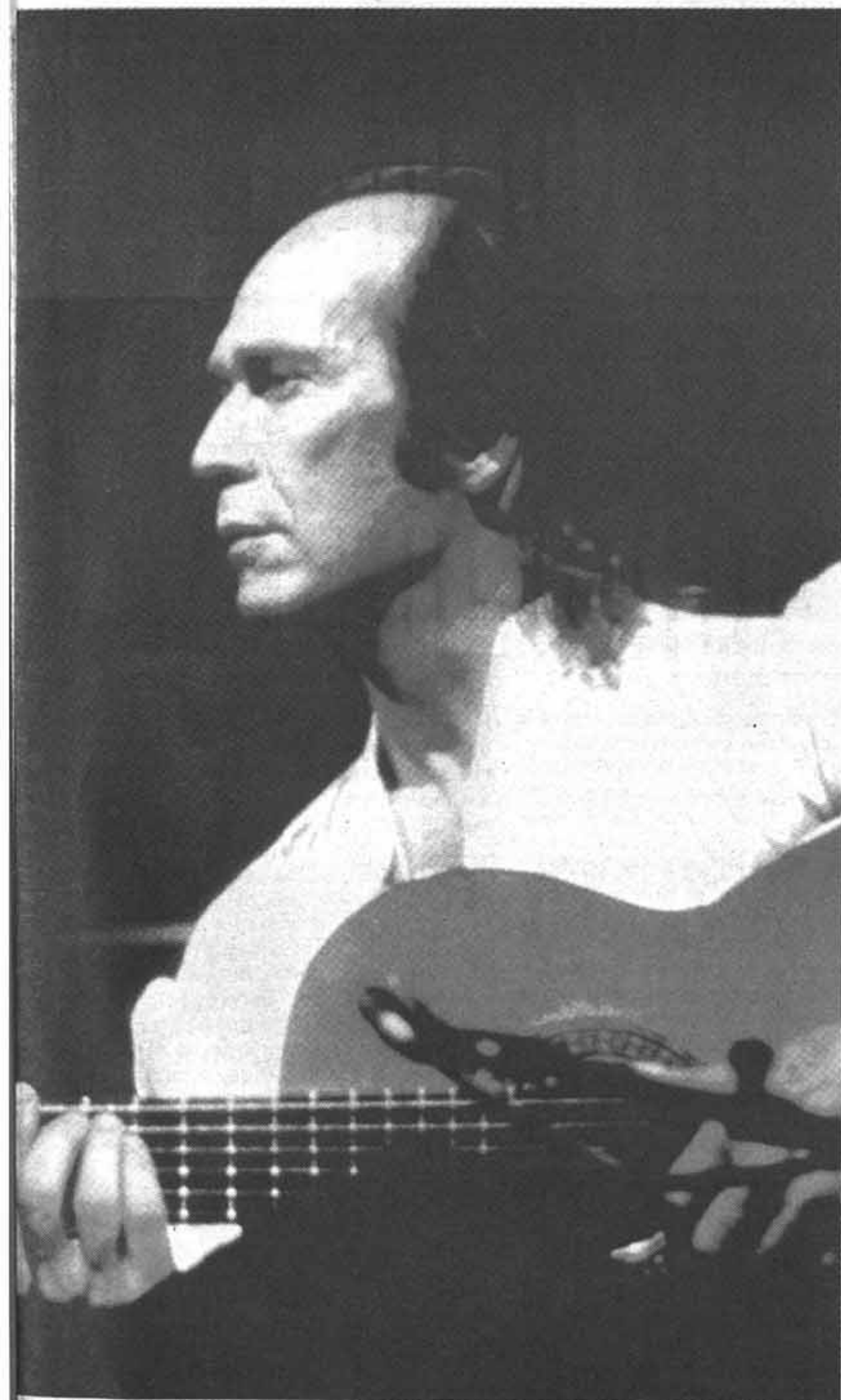
-Sin embargo, has colaborado con gente de jazz norteamericana...

-Sí, es mi afán de cultivarme y aprender para contrarrestar esa cosa natural y primitiva. Comencé a tocar con ellos porque sabía que había

El duende flamenco



e Lucía *farándula*



mucho que aprender ahí, sobre todo armonías en los contextos de improvisación que busca la gente del jazz y me metí en ello porque era joven y estaba lleno de fuerza y de ganas de seguir aprendiendo. Y lo pasé muy mal al principio porque no entendía nada de cómo se tocaba aquella música ni como había que improvisar, pero lo hice y fue en el escenario donde prácticamente aprendí.

-¿Y cómo te comunicabas con ellos a nivel musical?

-No a nivel tradicional: ellos me tocaban melodías y yo las interpretaba como las sentía, y viceversa. Siempre hay un lenguaje con el que entenderse sin tener que echar mano del lenguaje técnico.

-¿El sexteto con el que estás tocando últimamente va ser una formación fija para el futuro?

-Mas que un futuro musical es un pasado, porque el sexteto toca conmigo desde hace mucho tiempo; a veces cambio la estructura y toco con otra gente o solo, pero ellos llevan conmigo unos 15 años. Sigo tocando con ellos porque somos como una familia, nos conocemos muy bien, andamos muy coordinados y nos lo pasamos muy bien juntos en el escenario.

-Con ellos haces una fusión de

flamenco jazz, ¿no es así?

-Básicamente lo que tocamos es flamenco, lo que pasa es que hay improvisación y al haberla, según que temas y según quién improvise como es el caso de Jorge Pardo que es básicamente un músico de jazz, pues sus improvisaciones lógicamente suenan a jazz basadas en el flamenco, pero lo que tocamos es música flamenca con un poco de apertura y un poco más de riesgo en cuanto a que hay mucha improvisación. Pero el espíritu es básicamente flamenco.

-En España se ha dado la mezcla

del flamenco con jazz e incluso con blues. ¿Qué es lo que ofrece el jazz básicamente al flamenco?

-El jazz ayuda no solamente al flamenco sino a cualquier tipo de músico ha comprenderse con otros ya que tiene un esquema por el cual músicos que no se conocen y que hablan lenguas totalmente



distintas pueden ponerse de acuerdo rápidamente tocando cualquier tema tradicional o moderno siempre que los dos músicos lo conozcan. Creo que es una música universal. Yo creo que la fuerza fundamental que tiene el jazz es la improvisación, aparte que armónicamente se ha ido haciendo más complejo y más sofisticado.